

## Nota del Editor

---

Recientemente he asumido la responsabilidad editorial de Acta Neurológica Colombiana (ANC), y durante el proceso de reflexión antes de aceptar la nominación, me he cuestionado algunos puntos, tratando de dimensionar la magnitud de esta responsabilidad y delinear un plan de trabajo a corto, mediano y en lo posible a largo plazo. He querido compartir algunos de ellos y el punto de partida indudablemente es ANC. En los estatutos de la ACN dice literalmente “Acta Neurológica Colombiana es una publicación científica, es patrimonio intelectual de la ACN y órgano oficial de difusión de la ACN”. El análisis de esta definición me lleva a plantearme que este tipo de definiciones son operativas, pues el sentir es otro. ANC es una publicación de carácter científico en la que está plasmada la historia reciente del desarrollo científico y académico de la neurología en Colombia y representa lo que hemos hecho en estos ámbitos, nuestro potencial y porque no es reflejo aún de nuestras dificultades. En ANC ha quedado registrado de manera implícita parte de quienes forjaron la consolidación del ejercicio de la neurología en Colombia, el crecimiento y la consolidación de las escuelas de neurología, el mismo avance de la ciencia neurológica. En otras palabras, es el espejo de lo que somos y de lo que queremos ser en nuestro ejercicio.

El primer número de ANC vio la luz en Abril de 1985 y hoy 30 años después con orgullo podemos resaltar que está indizada en A2 por Colciencias. Son muchas las personas que durante años han forjado lo que hoy es y representa ANC y quienes son los responsables que esta sea la principal publicación neurológica del país. Para mí es un gran honor suceder a tan importantes colegas y una gran responsabilidad. Como editor y responsable de la política editorial, tengo claro que el futuro cercano nos debe llevar a mejorar la categoría actual y trabajar por lograr hacer figurar nuestra revista en Pubmed, darle mayor visibilidad y una cobertura regional, como una

publicación que tenga impacto y llegue a los neurólogos Latinoamericanos y del Caribe. Para llegar a esto se requiere de algo más que voluntad, más que una directriz desde la ACN o una política editorial. ANC es el reflejo de lo que somos como neurólogos, de lo que hacemos, de nuestro interés académico y científico, y en ella debe estar plasmada la calidad de neurología que ejercemos. Por esto cada uno de nosotros desde nuestro ejercicio clínico, académico, gremial y científico tiene la posibilidad de generar artículos y trabajos dirigidos a enseñar, alertar y divulgar el conocimiento relacionado con nuestra disciplina. ANC no podrá crecer más allá de lo que nuestros desarrollos científicos e intelectuales puedan hacerlo. No se puede concebir o exigir una mejor indización si no hay voluntad y esfuerzo colectivo por lograrlo.

Nuestra revista es nuestro principal patrimonio. A través de ella seguiremos plasmando el crecimiento de la neurología en Colombia y la región, es la principal ventana y visibilidad para el mundo. Al revisar el primer editorial de ANC de 1985 ese momento actuando como Editores de ANC los Doctores Mario Muñoz y Pablo Lorenzana, se habla de los esfuerzos realizados por un grupo de neurólogos para constituir la ACN en y como ANC surgía como medio de difusión para los neurólogos. De ese primer editorial me permito extraer el siguiente párrafo: “Esperamos contar con la participación de todos ustedes para tratar temas de interés general, resúmenes de la literatura, historia de la neurología, etc...”. Del mismo modo por más de 30 años lo hicieron los Dres Muñoz y Lorenzana, hoy les invito a continuar construyendo esta historia y a sentirnos orgullosos de lo que representa ANC para la neurología en Colombia.

**Federico A. Silva Sieger MD, MSc, MBA.**  
**Editor.**